

# El labrador

Hay labrador en la vida,  
poco vale tu sudor,  
le das la vuelta a la tierra,  
sin tener ningún valor.

Empiezas la barbechera,  
cultivando con honor,  
para poderlo sembrar,  
porque su tiempo llego.

Después de estar labrando,  
abono muy bien la tierra,  
y espera la producción,  
si llueve que sea buena.

Cuantas veces has mirado,  
pidiendo a Dios caridad,  
que llueva en abundancia,  
para poderlos segar.

Lo tengo todo arreglado,  
en muy buena condición,  
porque el trigo estoy sembrando,  
pongo todos mis amores.

El trigo esta naciendo,  
y algún día lo verás,  
como las matas crecen,  
y empiezan a encañar.

Ha pasado su tiempo,  
la espiga empieza a asomar,  
el grano se endurece,  
para poderlo segar.

Ya llegan los segadores,  
viene la recolección,  
las mieses se están segando,  
y en haces se transporto.

Las han llevado a la era,  
y la trilla empezará,  
dándole vuelta a la porva,  
la paja se apartará.

El trigo ya sale limpio,  
con ese bello color,  
lo llevan a los graneros,  
para secarlo mejor.

Como se ha limpiado el trigo,  
y a sido trasportado,  
se lleva a los molinos,  
para que sea triturado.

El panadero recibe,  
la harina con lealtad,  
empieza a hacer la masa,  
para poder hacer el pan.

El horno esta a fuego lento,  
que tome sus calorías,  
para echar el pan al horno,  
y recibirlo aquel día.

La tierra de arriba abajo,  
la de abajo, la pongo arriba yo,  
tenemos la diferencia,  
sin tener la solución.

*T.Q.A.*